

# BOGOTÁ: LA BASURA HIZO CRISIS

Bogotá produce diariamente 3.400 toneladas basura. Cerca de dos mil son recogidas por los tres consorcios particular resto -casi 1.500 toneladas-son responsabilidad de la Empresa Distrital de Servicios Públicos (Edis). Sin embargo, de entidad está recogiendo una mínima parte desde hace dos meses. La razón? Los camiones recolectores sacaron la gerente de la Edis, Camilo Silva, sostiene que los vehículos no recibían mantenimiento ni reparación adecuadas desde años y los repuestos que se hallan en los talleres de la empresa sirven para los Pegasso, unos camiones que fueron en circulación hace varios años para remplazarlos por los actuales Superbrigadier, Brigadier y C-70.

Comentar



Facebook



Twitter



Guardar



Enviar



LinkedIn



Por: **REDACCION EL TIEMPO** 12 de diciembre 1993 , 12:00 a.m.

Como si fuera una película que pasa en cámara lenta, calles, andenes y zonas verdes comenzaron a convertirse en basureros públicos. Como la Edis no recogía las basuras pues de 75 camiones que necesita para recogerla en la zona que le corresponde, redujo el parque automotor a 20 ó 30 los usuarios empezaron a dejarla en cualquier lugar, menos en sus casas.

Y ahí se inició el problema. Cada vez eran menos los vehículos y más las basuras para recoger. Las casi 1.500 toneladas que debe levantar diariamente se fueron acumulando, sin que la Edis pudiera hacer algo, pues mientras reparaba un camión, se dañaba otro.

Bogotá quedó al borde de una emergencia sanitaria. Emergencia que fue adoptada por el Concejo esta semana para poder autorizar la transferencia de más de cien millones de pesos con los cuales la Edis pudo contratar 80 volquetas particulares para recoger la basura que no levantó con la frecuencia debida desde octubre, aproximadamente.

Pero mientras eso sucedía, la Edis tuvo que afrontar, sin solucionar, una avalancha de quejas y reclamos de usuarios que ya no sabían que hacer porque los vecinos habían tomado la esquina de la cuadra como botadero o porque al parque del barrio no le cabía una bolsa más de basura.

Se tomaron medidas. La Edis contrató por 25 millones de pesos a la firma Rojas Trasteos para que con diez volquetas realizara un mínimo de 40 viajes diarios al relleno de Doña Juana con la basura domiciliaria, mientras se recuperaban más camiones.

Pero los resultados no se dieron, porque las volquetas no recogieron toda la basura que se esperaba. El contrato culminó y Bogotá quedó igual: a las puertas de la emergencia sanitaria.

Se prende la hoguera Así pasó el primer mes. El problema dejó de ser de aseo para convertirse en una crisis de tipo ambiental. La acumulación de basura en las calles originó la proliferación de ratas e insectos.

Por eso, el Departamento del Medio Ambiente (Dama) celebró un contrato con la Fundación Social por 250 millones de pesos para que a través de recicladores se

recogiera toda la basura y los desechos de construcción que estaban en las calles.

Los recicladores empezaron a trabajar el lunes pasado, cuando la basura hizo su peor crisis en Bogotá y según la directora de la entidad, Elizabeth de Rodado, hasta el viernes pasado habían recogido cerca de tres mil toneladas de desperdicios.

Paradójicamente, el mismo lunes que empezaron a trabajar los recicladores, a los vecinos de Suba se les rebosó la copa: colocaron en las vías del Rincón de Suba y barrios aledaños toda la basura que encontraron para protestar por las fallas del servicio. Y no solo las acumularon tapando las calles, sino que además, las quemaron.

Las hogueras se encendieron desde la madrugada del lunes y se apagaron al atardecer. La protesta sirvió para que rápidamente la Edis designara, de manera permanente, cinco camiones recolectores a la localidad. Para muchos, esa fue la muestra de que la crisis de la basura, no estaba en los camiones.

Pero un día después de que los cinco camiones empezaron a recoger la basura en Suba con la frecuencia requerida, uno de los vehículos fue quemado en el barrio Japón.

No pague La película que comenzó rodando en cámara lenta, cobró velocidad. La Procuraduría General de la Nación, a través de su delegado para la Vigilancia Administrativa, Juan Carlos Salazar tomó uno de los papeles protagonistas y solicitó a la Empresa de Acueducto incluir en las facturas un anexo explicando a los usuarios que si la frecuencia de recolección no era de dos veces por semana, tenía derecho a no pagar.

La Empresa de Acueducto comenzó a recibir cientos de llamadas de usuarios que pedían información sobre ese tema. Sin embargo, no era mucho lo que se les podía decir ya que se necesita presentar el reclamo ante una Oficina de Quejas y Reclamos que la Edis no tiene.

A pesar de que la solicitud del procurador delegado estaba sustentada jurídicamente en el Estatuto Nacional de Usuarios y la Estructura Nacional de Tarifas, el gerente de la Edis respondió que solo se otorgaría un descuento si el usuario certifica que desde hace un mes no le recogen la basura y además demuestra, con los registros de ingreso al relleno de Doña Juana, haber contratado con particulares el traslado de basuras.

Más se demoró el gerente en responder, que la Procuraduría en recordarle al funcionario que sus peticiones no tenían fundamento legal y que por lo tanto los usuarios estaban en su derecho de no pagar, porque la Edis no estaba prestando el servicio.

Además, el delegado del Ministerio Público le pidió al gerente certificar si ha ordenado el cobro del servicio, cuando la basura no se ha recogido.

Emergencia y más volquetas La semana de crisis no terminó ahí. El Concejo autorizó a la Edis, mediante una transferencia de dinero, la contratación de 114 volquetas y 14

cargadores, sin importar su procedencia para que en cinco días dejarán a Bogotá completamente limpia.

Fue el camino más viable para salir del basurero en que se convirtió Bogotá, ya que los camiones recolectores continúan varados en los talleres de la empresa. En una sola tarde, la del martes pasado, la Edis logró contratar los servicios de 80 volquetas particulares para que, con operarios de la entidad, se remplazaran los vehículos varados.

El compromiso es que hoy, Bogotá amanezca como una tacita de plata. El final de la película, aún no se sabe pues a la Edis se le termina hoy el plazo otorgado por el Concejo para trabajar con volquetas particulares. Mañana, el servicio de recolección volverá a estar en cabeza de los blancos camiones Brigadier y Superbrigadier, que según el propio gerente aún no están totalmente reparados. Edis en vía deliquidación. La crisis que se presentó en la Edis demostró, según la administración distrital, que el único camino viable para la entidad era su liquidación. No funcionó entregando a dos consorcios el 40 por ciento de la recolección. Tampoco cediendo otro 20 por ciento a una nueva firma particular.

Sin embargo, van tres intentos en el Concejo y la decisión aún no se ha tomado. El alcalde Jaime Castro presentó en las sesiones antespadas del Concejo un proyecto de acuerdo para liquidarla.

La iniciativa no se tramitó porque iba pegada de la propuesta para crear una Superintendencia Distrital de Servicios Públicos y según los concejales eran dos temas distintos que debían presentarse por separado.

Entonces se presentaron, en las sesiones pasadas, dos proyectos de acuerdo que tampoco fueron tramitados porque el Concejo consideró que era mejor no crear la Superintendencia, sino una nueva empresa que se encargara de vigilar y controlar la prestación del servicio por parte de particulares y asociaciones comunitarias.

Así sólo quedó un recurso. Convocar al Concejo a sesiones extraordinarias y presentar un nuevo proyecto que incluyera a la Empresa de Aseo de Santafé de Bogotá y no tuviera en cuenta a la Superintendencia.

El pupitrado para sepultar a la Edis debe darse esta semana o de lo contrario el proyecto de acabar con la empresa que según la cámara de Comercio, es una de las peores, quedará para el año que viene.

Según los estimativos de la Edis, el costo de su liquidación, con 2.400 empleados a bordo, es cercana a los 90 mil millones de pesos. La idea es que a mediados del próximo año, la Empresa Distrital de Servicios Públicos solo sea un pasado imperfecto de la ciudad.

~~El traductor instantáneo es un éxito rotundo e nuestro más lo idio es genial~~



COPYRIGHT © 2019 EL TIEMPO Casa Editorial. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. ELTIEMPO.com todas las noticias principales de Colombia y el Mundo

SÍGUENOS EN:

